

LAS CLAVES DE LA SALUD

*El libro más leído
y más vendido de Gandhi*

MAHATMA GANDHI



Editorial ELA

www.libreriaargentina.com

Índice

Prólogo a la presente edición	7
Sobre la realización de esta obra	7
Sobre el autor	8
Prefacio	19
Al lector	21
Parte 1	
1. El cuerpo humano	23
2. El aire	27
3. El agua	29
4. La comida	31
5. Los condimentos	41
6. Té, café y cacao	43
7. Los intoxicantes	45
8. El opio	49
9. El tabaco	51
10. Brahmacharya	55
Parte 2	
La terapéutica natural	63
1. La Tierra	65
2. Agua	69
3. Akash ¿El Éter?	77
4. Sol	81
5. Aire	83
Frases selectas de Gandhi	85
Apéndice. Las obras a las que Gandhi hace referencia	89

Prólogo a la presente edición

Sobre la realización de esta obra

El 9 de agosto de 1942, Gandhi es detenido y llevado al palacio del Aga Khan en la localidad de Poona, llamado así por haber sido cedido por el Aga Khan, como residencia para el raj británico. Allí se le mantuvo en arresto domiciliario por haber lanzado la campaña *Quit India*, junto a su esposa y su ayudante Mahadev Desai, que falleció 6 días después de su detención.

Gandhi aprovechó el tiempo libre proporcionado por estos días de encierro, para reescribir el libro que más éxito le había dado, volviendo a plantear las respuestas a los temas por las que tanto éxito había cosechado con esa obra, no solo en India sino en todo el mundo, pero ahora desde la perspectiva de una mayor experiencia, como muy bien explica él mismo en el prólogo a esta obra. El libro no habla de conductas sociales, sino de posturas individuales ante las situaciones más comunes de nuestra vida, habla de: el cuerpo humano, el aire, el agua, la comida, los llamados intoxicantes, el Brahmacharya y la terapéutica natural, desde un punto de vista amplio y naturista, válido para todos los seres humanos. Y con el tiempo, el efecto de estas respuestas individuales, dieron lugar a profundos cambios sociales.

El 6 de mayo de 1944, tras casi dos años de encierro, Gandhi fue liberado de su arresto en este palacio, que en su memoria pasó a ser considerado como un museo, contando en la actualidad con cuadros, fotografías y una gran variedad de artículos personales suyos, y donde se ha construido un samadhi en

sus alrededores, que sirven para guardar parte de las cenizas de Gandhi, de su esposa y de su secretario. En el año 2003, todo este complejo, fue declarado monumento de importancia nacional por el gobierno de la India.

La obra que a continuación les presentamos, constituye el alma del pensamiento de Gandhi, los principios que conforman y apoyan toda su teoría de la no violencia. Si tuviéramos que resumir las raíces del pensamiento de Gandhi en un escrito, esta obra sin duda sería una de las más acreditadas para hacerlo, tal y como lo demuestra el que haya sido la obra más vendida de Gandhi y la más leída en India y en otros países.

Sobre el autor

El conocido como Mahatma Gandhi, nació con el nombre de Mohandas Karamchand Gandhi, el 2 de octubre de 1869, en Porbandar, India y falleció el 30 de enero de 1948, en Delhi. Mahatma, literalmente significa en sánscrito: “Gran Alma” y este apelativo le fue puesto por su amigo Rabindranath Tagore, pero pronto pasó a ser utilizado por todo el pueblo.

Fue un filósofo y pensador indio, que estudió Derecho en Inglaterra y ejerció como abogado, político, activista social y escritor y se convirtió en el líder del movimiento nacionalista indio, siendo uno de los precursores de la independencia de la India del imperio británico, a través de su doctrina de la no violencia o protesta no violenta (satyagraha) logrando el progreso político y social en India, motivo por el cual, llegó a ser considerado como un “padre” para su país.

Nació en una familia de clase media en la costa de Gujarat, en el Oeste de la India, siendo el hijo menor de la cuarta esposa de su padre, Karamchand Gandhi, quien era el dewan (primer ministro) en Porbandar, la capital de un pequeño principado en el oeste de India. Su padre carecía de una educación formal, pero era un administrador muy capaz que sabía cómo abrirse camino entre los príncipes y los jefes políticos británicos en el poder. Su madre, Putlibai, era muy religiosa y no le importaba en absoluto lo material, ni las galas ni las joyas, pasando la mayor

parte del tiempo que estaba fuera de su casa en el templo, ayudando con frecuencia y ayudando a curar a los enfermos de su familia día y noche.

Las religiones en las que se educó Gandhi fueron el Vaishnavismo, que adora a Vishnu y el Jainismo, una religión india rigurosa desde el punto de vista moral y cuyos principios fundamentales son la no violencia y la creencia en que todo en el universo es eterno. Este fue el caldo de cultivo para su filosofía, el *ahimsa* (el no dañar a todos los seres vivos) y la *tolerancia* con los diversos credos y sectas, con el *vegetarianismo* y el *ayuno* como medios para la auto-purificación. Aunque como veremos en breve, en un primer momento, Gandhi no se sintió excesivamente atraído por estas tendencias y fue necesario que acudiera en su mayoría de edad a estudiar Derecho a Londres, para que se reencontrase con ellas, las reconociese y las siguiese como faros en su vida privada y pública.

Gandhi fue a la escuela desde pequeño, pero las condiciones en su escuela primaria eran tan elementales, que los niños aprendían a escribir con los dedos en el polvo del suelo. Afortunadamente para él, su padre ascendió y se convirtió en decano de Rajkot, otro estado principesco de la India, donde pudo mejorar su situación escolar. Como estudiante no destacó, no podemos decir que fuera un excelente estudiante, sino más bien uno del montón.

A los 13 años de edad se casó mediante un matrimonio concertado por su padre, como era costumbre en la época, con su mujer Kasturbai Makhanji Kapadia de 14 años, a la que llamaban “Kasturba” y afectuosamente “Ba”; pero no se fueron a vivir juntos, porque siguiendo la tradición, la novia adolescente debía pasar más tiempo en la casa de sus padres de lo que estaba con su esposo. Debido a su precoz matrimonio y a las circunstancias familiares, perdió un año de escuela y ocupaba su tiempo, dando largos paseos solitarios cuando no estaba cuidando de su padre enfermo (y que murió poco después, a finales de 1885) o ayudando a su madre con las tareas domésticas. Y así durante este tiempo y según sus palabras aprendió “a cumplir las órdenes de los ancianos, pero no a aceptarlas”. Con tal pasividad extrema,

pasó así por una fase de rebelión adolescente, marcada por el ateísmo guardado en secreto, por pequeños robos, por fumar furtivamente y, lo más impactante para un niño nacido en una familia Vaishnava, por comer carne. Su adolescencia probablemente no fue más tormentosa que la de la mayoría de los niños de su edad y clase, pero lo extraordinario fue la forma en que terminaron sus transgresiones juveniles.

Cierto día, después de una de sus escapadas, se dijo a sí mismo: “Nunca más” y cumplió su promesa, con una pasión ardiente por la superación personal imitando a los héroes de la mitología hindú: Prahlada y Harishcandra, encarnaciones legendarias de la veracidad y el sacrificio, tomándolos como sus modelos.

Así, en 1887, superó el examen de matriculación en la *Universidad de Bombay* y se unió al *Samaldas College en Bhavnagar* (Bhaunagar), pero como tuvo que cambiar de su lengua materna, el gujarati, al inglés, le resultó bastante difícil seguir las clases. Aunque a él le hubiera gustado más estudiar Medicina, existía el handicap del prejuicio vaishnava contra la vivisección; además de que para seguir la tradición de su padre y ocupar altos cargos en uno de los estados de Gujarat, era mejor que estudiara Derecho.

Para mejorar su inglés y para estudiar Derecho, decidieron que acudiría a Inglaterra, a la que Gandhi consideraba como “una tierra de filósofos y poetas y el centro de la civilización”, pero antes tuvo que prometer a su madre, que mientras estuviese fuera de casa, no tocaría el vino, las mujeres o la carne.

Diez días después de su llegada a Inglaterra, Gandhi se unió al *Inner Temple*, una de las cuatro facultades de Derecho de Londres (The Temple). Aunque, durante los tres años que pasó en Inglaterra, su principal preocupación fueron más los asuntos personales y morales, que las ambiciones académicas.

La transición del ambiente de su medio rural a la vida cosmopolita de Londres, la capital del mundo en aquellos tiempos, no fue fácil para Gandhi. Mientras luchaba por adaptarse a la comida, el vestido y la etiqueta occidentales, se sentía incómodo, principalmente por su vegetarianismo del que sus amigos

le advertían que arruinaría sus estudios y su salud. Pero Gandhi, siguiendo la promesa que había hecho a su madre, insistió en el vegetarianismo y encontró un restaurante vegetariano, al que acudían personajes como *Edward Carpenter*, *George Bernard Shaw* y la teósofa *Annie Besant*, que eran idealistas y rebeldes, rechazaban los valores de la sociedad victoriana tardía y no contentos con la sociedad inglesa trataban de mejorarla, denunciando los males de la sociedad capitalista e industrial, predicando el culto de una vida simple y dando superioridad a la moral frente a los valores materiales y a la cooperación frente el conflicto. Esas ideas contribuyeron sustancialmente a la configuración de la personalidad de Gandhi y fueron el fundamento de su política. De la mano de estas personalidades conoció la *Biblia* y la importancia del *Bhagavad Gita*, que leyó por primera vez en inglés, en la versión del orientalista *Sir Edwin Arnold*. Dos conceptos del Gita le fascinaron particularmente, una era *aparigraha* (“la no posesión”), que implica que las personas tienen que deshacerse de los bienes materiales que obstaculizan la vida del espíritu y deshacerse de los lazos del dinero y de la propiedad. El otro era *samabhava* (“la no aflicción”), que lleva a las personas a permanecer tranquilas frente al dolor o al placer, la victoria o la derrota y a trabajar sin esperanza de éxito o miedo al fracaso.

Fue el reconocimiento de estos intelectuales europeos de los valores que había tenido en su infancia y que había abandonado, lo que le hizo ver a Gandhi la importancia de los mismos y volver a encontrarse con ellos. Además, el celo misionero que desarrolló Gandhi hacia el vegetarianismo, le ayudó a superar la timidez de su juventud y le dio un nuevo equilibrio. Se convirtió en miembro del comité ejecutivo de la *London Vegetarian Society* y asistió a sus conferencias, contribuyendo con artículos en su revista.

Terminó sus estudios y su formación en Londres y volvió a India como abogado en julio de 1891, donde le esperaban dolorosas sorpresas. Su madre había muerto y además con el tiempo descubrió, que el título de abogado no era una garantía para ganarse la vida, puesto que la profesión ya comenzaba a estar abarrotada, y Gandhi estaba demasiado solo como para abrirse

camino en ella. Por ese motivo, en Abril de 1893 aceptó la oferta, no muy atractiva, de un contrato por un año en una firma india en Natal, Sudáfrica, donde pasó los siguientes 21 años de su vida y donde comenzó a desarrollar sus puntos de vista políticos y éticos característicos.

Allí se enfrentó a la discriminación y comenzó a cuestionar la posición de su pueblo en el Imperio Británico y por primera vez empleó la resistencia no violenta en una campaña por los derechos civiles.

En julio de 1894, cuando apenas tenía 25 años, floreció casi de la noche a la mañana como un hábil activista político, redactando peticiones a la legislatura de Natal y al gobierno británico y haciéndolas firmar por cientos de sus compatriotas. Por ese motivo fue persuadido para establecerse en Durban, practicando el derecho y organizando la comunidad india. En 1894 fundó el *Natal Indian Congress*, del cual él mismo se convirtió en el infatigable secretario y a través de esa organización política, infundió el espíritu de la solidaridad en la heterogénea comunidad india.

En 1896 volvió a India para ir a buscar a su esposa y a sus dos hijos mayores y a buscar apoyo para los indios residentes en el extranjero. Se reunió con los líderes de su país y los persuadió para hacer reuniones públicas en las principales ciudades del país. Desafortunadamente para él, las versiones confusas de sus actividades y expresiones, llegaron a Natal e inflamaron a su población europea, por lo que al volver a Durban en enero de 1897, fue atacado y casi linchado por una multitud blanca irritada.

En 1906 el gobierno de Transvaal publicó una ordenanza particularmente humillante para la población india, que celebró una reunión de protesta masiva en Johannesburgo en el mes de septiembre, bajo el liderazgo de Gandhi y se comprometieron a desafiar la ordenanza si se convertía en ley. Así nació *satyagraha* (“la devoción a la verdad”), una nueva técnica de oposición a la ley, que en lugar de infligir sufrimiento a sus adversarios, se resistía a la ley sin rencor y luchaba contra ella sin violencia. En la fase final del movimiento en 1913, cientos de indios, incluidas

las mujeres, fueron llevados a la cárcel, y miles de trabajadores indios de las minas fueron también encarcelados, azotados e incluso se les disparó.

Durante su estancia en Sudáfrica, Gandhi consideraba a sus clientes no como clientes sino como amigos, quienes le consultaban no solo sobre cuestiones legales, sino sobre cuestiones de la vida cotidiana, como la mejor manera de destetar a un bebé o de equilibrar el presupuesto familiar. Trabajando incluso los domingos, los atendía, porque según sus palabras: “Un hombre en apuros no puede descansar los domingos”. También consideraba que la verdadera función de un abogado era “unir a las partes divididas” y no litigar. Esto le llevó a hacer una gran fortuna, pero sus ahorros a menudo se iban en sus actividades hacia los demás. Su casa era un albergue virtual para los colegas más jóvenes y compañeros de trabajo políticos, lo que supuso una especie de prueba para su esposa, sin cuya extraordinaria paciencia, resistencia y moderación, esto hubiera sido imposible. Tras la muerte de su mujer, Gandhi se dedicó por completo a la vida comunitaria, ya que sentía una atracción irresistible por una vida simple, el trabajo manual y la austeridad. Se decía de él: “No se preocupa por el placer sensual, la riqueza, el consuelo, la alabanza o la promoción, sino que simplemente está decidido a hacer lo que cree correcto”.

En el verano de 1914, decide abandonar Sudáfrica, justo antes del estallido de la Primera Guerra Mundial. Viajando primero a Londres, donde permanecieron durante varios meses y finalmente, partieron en diciembre hacia Bombay donde llegaron a principios de enero de 1915.

Durante los primeros tres años de su vuelta a India, permaneció en silencio y declinó unirse a cualquier agitación política, apoyando a los británicos en la guerra e incluso reclutando soldados para el ejército indio británico, aunque no dejó de criticar a los funcionarios británicos por cualquier acto de abuso, o de defender las quejas de los campesinos de Bihar y Gujarat.

Pero en 1919, no pudo soportar la ley de los *Rowlatt Acts*, que facultaba a las autoridades británicas a encarcelar sin juicio a los sospechosos de sedición y anunció una lucha *satyagraha*.

Los efectos de esta lucha, produjeron brotes violentos, en particular la *masacre de Amritsar*, que fue el asesinato por parte de soldados liderados por británicos de casi 400 indios que se reunieron en un espacio abierto en Amritsar en la región de Punjab y que produjo la promulgación de la ley marcial.

En 1920, ya era la figura dominante de la política, con una influencia nunca antes alcanzada por ningún líder político en India o en cualquier otro país. Reformó el *Congreso Nacional Indio* (Partido del Congreso) y lo convirtió en un instrumento político efectivo del nacionalismo indio. El mensaje de Gandhi era simple: “no eran las armas británicas sino las imperfecciones de los propios indios las que mantenían a su país en cautiverio”. Su programa de no violencia y de no cooperación contra el gobierno británico, incluía el boicot no solo a las manufacturas británicas, sino a las instituciones operadas o ayudadas por los británicos en India: las legislaturas, los tribunales, las oficinas y las escuelas; todo lo que representaba al imperio británico.

En febrero de 1922, alarmado por un brote de violencia en Chauri Chaura, una aldea del Este de India, decidió suspender la *desobediencia civil* masiva. El 10 de marzo de 1922, fue juzgado por sedición y sentenciado a seis años de prisión, aunque fue puesto en libertad dos años después, en febrero de 1924, tras someterse a una cirugía por apendicitis.

En 1924, el panorama político había cambiado. El *Partido del Congreso* se había dividido en dos facciones y lo peor de todo, es que la unidad entre los hindúes y musulmanes en el apogeo del movimiento de no cooperación de 1920-22 había desaparecido. Durante el otoño de 1924 tras un brote grave de disturbios comunales, emprendió un *ayuno* de tres semanas para despertar a la gente a seguir el camino de la no violencia y en diciembre de 1924 fue nombrado presidente del Partido del Congreso, puesto que retuvo durante un año. Luego se desinteresó de la política activa y fue considerado como una fuerza gastada. Sin embargo, en 1927, el gobierno británico nombró una comisión de reforma constitucional bajo las órdenes de Sir John Simon, en la cual no se incluía un solo indio. Lo cual le llevó de vuelta a la política y a amenazar al gobierno inglés con una cam-

pañña no violenta a nivel nacional para lograr la independencia completa, con lo que Gandhi volvió como la voz principal del Partido del Congreso.

En marzo de 1930 lanzó la *Salt March*, una *satyagraha* contra el impuesto sobre la sal de los británicos, que afectó a la sección más pobre de la comunidad y fue una de las campañas más espectaculares y exitosas en la guerra no violenta de Gandhi contra el Raj británico, que terminó con el encarcelamiento de más de 60.000 personas.

Poco después, tras conversar con el virrey, Gandhi aceptó una tregua, suspendió la *desobediencia civil* y acordó asistir a la Conferencia de la Mesa Redonda en Londres como el único representante del Congreso Nacional Indio. La conferencia se concentró en el problema de las minorías indias más que en la transferencia del poder de los británicos y fue una gran decepción para los nacionalistas indios.

Cuando Gandhi regresó a la India en diciembre de 1931, el nuevo virrey, Lord Willingdon, desató la represión más severa en la historia del movimiento nacionalista. Gandhi fue encarcelado de nuevo y trataron de aislarlo del mundo exterior y así destruir su influencia.

En septiembre de 1932, estando preso, comenzó un ayuno para protestar contra la decisión del gobierno británico de segregar a los llamados intocables. El ayuno produjo una agitación enorme en el país, y los líderes de la comunidad hindú y los intocables, idearon un acuerdo electoral alternativo de manera conjunta y rápida, que el gobierno británico aprobó.

En 1934 Gandhi renunció como miembro del Partido del Congreso y como líder, porque sus miembros principales habían adoptado la no violencia como un recurso político y no como el credo fundamental. Se concentró en su “programa constructivo” en construir la nación “de abajo hacia arriba” y educar a la India rural, que representaba el 85 por ciento de la población; continuando su lucha contra la intocabilidad; promoviendo el hilado a mano y otras industrias artesanales para complementar los ingresos del campesinado subempleado; y desarrollando un sistema de educación que se adaptaba mejor a las necesidades de las per-

sonas. Gandhi se fue a vivir a Sevagram, una aldea en el centro de India, que se convirtió en el centro de su programa de mejora social y económica.

En 1936, con la Segunda Guerra Mundial, Gandhi se volvió de nuevo políticamente activo.

En marzo de 1942, la misión de Sir Stafford Cripps, un ministro del gabinete británico fue a la India con una oferta inaceptable sobre la transferencia del poder a manos indias, promoviendo la discordia entre los musulmanes e hindúes, lo que impulsó a Gandhi a exigir en el verano de 1942 una retirada británica inmediata de la India, lo que se conoció como el Movimiento *Quit India*.

En ese año, Gandhi, su esposa y varios otros líderes del partido fueron confinados en el Palacio Aga Khan en Poona.

En 1944, Gandhi y los demás líderes fueron liberados y se abrió un nuevo capítulo en las relaciones indo-británicas con la victoria del Partido Laborista en Gran Bretaña en 1945.

Desde 1945 a 1947, hubo negociaciones entre los líderes del Congreso, la Liga Musulmana y el gobierno británico, culminando en el *Plan Mountbatten* del 3 de junio de 1947 y la formación de los dos nuevos estados de *India* y *Pakistán* a mediados de agosto de 1947.

Que la libertad india se realizara sin la unidad india, supuso una gran decepción para Gandhi. El separatismo musulmán había recibido un gran impulso mientras Gandhi y sus colegas estaban en la cárcel y en 1946-1947, mientras se negociaban los acuerdos constitucionales finales, el estallido de disturbios comunales entre hindúes y musulmanes creó un clima en el que los llamamientos de Gandhi a la razón y la justicia, la tolerancia y la confianza, no lograron nada.

En septiembre de 1947 con su ayuno detuvo los disturbios en Calcuta y en enero de 1948 logró en Delhi una tregua comunal. Pocos días después, el 30 de enero, mientras se dirigía a su reunión de oración nocturna en Delhi, un joven fanático hindú, le asesinó.

Sus tres campañas principales de 1920 a 1922, de 1930 a 1934 y de 1940 a 1942, fueron muy bien diseñadas para engen-

drar el proceso de dudas y de cuestionamientos de las defensas morales de sus adversarios y contribuyeron junto con las realidades objetivas del mundo de la posguerra, a producir la concesión del estado de independencia en 1947.

Se le consideró como el gran mediador y reconciliador, pero aunque como líder político tuviera una gran importancia, la fuente principal de su vida estuvo en la religión y no en la política. La religión para él no significaba formalismo, dogma, ritual o sectarismo, sino comprensión y aceptación de todos los credos y por su pacifismo, renunció a la guerra y a la violencia como medio para resolver disputas.

La edición recopilatoria de sus escritos alcanzó los 100 volúmenes a principios del siglo XXI. Las Naciones Unidas declararon el cumpleaños de Gandhi, el 2 de octubre, como el *Día Internacional de la No violencia* en el año 2007.

Gandhi fue nominado al Premio Nóbel de la Paz cinco veces, pero nunca recibió el premio.

Uno de los aspectos menos conocidos de Gandhi en Occidente, pero uno de los más importantes para él, fue el de la *autogestión de la salud*, resumida en su frase: “Creo que el hombre no tiene prácticamente necesidad alguna de tomar medicinas”, cuyo espíritu está representado en la obra que les presentamos a continuación.

Prefacio

Para el beneficio de los lectores de “La Opinión de la India” (Sudáfrica), escribí algunos artículos bajo el título “Guía de salud”, que fueron publicados más tarde en forma de libro. Y descubrí que era conocido por el público indio, pero los libros no estaban disponibles en la India. Entonces, el difunto *Swami Akhandanand* me pidió permiso para publicar una edición india y esta empresa tuvo mucho éxito. El libro fue traducido a varios idiomas indios y también apareció una traducción al inglés. Ésta llegó a Occidente y fue traducido a varios idiomas europeos. El resultado fue que este libro se convirtió en el más popular de todos mis libros, aunque nunca he podido entender la razón de esta popularidad, porque escribí esos artículos casualmente y no les di mucha importancia. Pero quizás la razón de la popularidad se deba buscar en el hecho de que he considerado el problema de la salud desde un punto de vista novedoso, algo diferente de los métodos ortodoxos adoptados por los médicos y los *vaidyas*¹.

Si mi presunción es correcta o no, no lo sé, pero muchos amigos me han estado presionando para que publique una nueva

1. *Vaidya*, palabra sánscrita que significa "médico", para referirse a una persona que practica el Ayurveda. Ayurveda es el nombre de la medicina tradicional de la India, que tiene como objetivo la unificación del cuerpo, la mente y el espíritu. Sostiene que la enfermedad y la salud son el resultado de la confluencia de tres aspectos principales de la existencia o *doshas* (palabra sánscrita que significa 'humores' o 'aires vitales', 'temperamentos' o 'biotipos'). La medicina ayurvédica distingue así tres humores, combinaciones de dos elementos:

- *Vtta*: aire, representa la unión del aire y el éter
- *Pitta*: bilis, representa la unión del fuego y el agua
- *Kapha*: flema representa la unión del agua y la tierra.

Cada *dosha* aporta al individuo características físicas y mentales propias.

edición, presentando mis puntos de vista más actuales. Nunca antes había podido revisar el libro, porque no había tenido tiempo para ello, pero el presente descanso forzoso me ofrece esa oportunidad y la estoy aprovechando.

Aunque ni siquiera ahora tengo el original conmigo, la experiencia de estos años ha dejado su huella en mi pensamiento y aquellos que hayan leído la primera edición de esta obra, notarán que no hay una diferencia fundamental entre mis ideas de hoy y las de 1906. Pero como mi mente sigue funcionando, por lo tanto, cualquier cambio que el lector pueda encontrar tendrá, eso espero, la naturaleza de un progreso.

También, le estoy dando un nuevo nombre: “*Claves para la salud*”, porque cualquiera que observe las reglas de salud mencionadas en este libro, encontrará que tiene una clave real para desbloquear las puertas que le lleven a la salud. No tendrá que llamar a las puertas de los médicos o de los vaidyas día a día.

Palacio Aga Khan,
Yeravda, 27-8-1942.

Al lector

Me gustaría decirle al lector diligente de mis escritos y a quienes estén interesados en ellos, que no me preocupa para nada el hecho de parecer ser coherente. En mi *búsqueda de la verdad*, he descartado muchas ideas y he aprendido muchas cosas nuevas. A medida que envejezco, no tengo la sensación de que haya dejado de crecer internamente o de que mi crecimiento se detenga con la disolución de la carne. Lo único que me preocupa es mi disposición a obedecer la llamada de la Verdad, y por lo tanto, si alguien encuentra alguna inconsistencia entre cualquier parte de mis dos escritos, si todavía tiene fe en mi cordura, haría bien elegir la versión última sobre el mismo tema.

Harijan, 29, 4, 33.

M. K. Gandhi